

# Presentación en el Templo

Cumplido el tiempo de la purificación de la Madre, según la Ley de Moisés, es preciso ir con el Niño a Jerusalén para presentarle al Señor. (Luc., II, 22.) Y esta vez serás tú, amigo mío, quien lleve la jaula de las tórtolas. —¿Te fijas? Ella —¡la Inmaculada!— se somete a la Ley como si estuviera inmunda.

01/02/2016

*Cumplido el tiempo de la purificación de la Madre, según la Ley de Moisés,*

*es preciso ir con el Niño a Jerusalén para presentarle al Señor. (Luc., II, 22.)*

*Y esta vez serás tú, amigo mío, quien lleve la jaula de las tórtolas. —¿Te fijas? Ella —¡la Inmaculada!— se somete a la Ley como si estuviera inmunda.*

*¿Aprenderás con este ejemplo, niño tonto, a cumplir, a pesar de todos los sacrificios personales, la Santa Ley de Dios?*

*¡Purificarse! ¡Tú y yo sí que necesitamos purificación! —Expiar, y, por encima de la expiación, el Amor. —Un amor que sea cauterio, que abraza la roña de nuestra alma, y fuego, que encienda con llamas divinas la miseria de nuestro corazón.*

*Un hombre justo y temeroso de Dios, que movido por el Espíritu Santo ha venido al templo —le había sido*

revelado que no moriría antes de ver al Cristo—, toma en sus brazos al Mesías y le dice: Ahora, Señor, ahora sí que sacas en paz de este mundo a tu siervo, según tu promesa... porque mis ojos han visto al Salvador. (Luc., II, 25-30.)

## **Santo Rosario, Cuarto misterio gozoso. La Purificación de la Virgen y la Presentación del Señor en el Templo**

***Escuchar "Santo Rosario" en audio***

---

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-co/article/presentacion-en-el-templo/> (22/01/2026)